

CESEDEN

"EL TRATADO SALT"

CERTIFICADO DE DEFUNCION U. S. A.

- Por Phyllis Schlafly -

(De la revista Fuerza Nueva, núm. 310
de 16 de Diciembre de 1972.)

"Esta fue la semana que cambió el mundo. " Pero estas palabras del presidente Nixon, referentes a la semana que estuvo en la China roja, no son tan propias para aquel viaje como seguramente lo serán si se aplican a la semana que estuvo en la Unión Soviética y que culminó con la firma del Pacto Salt, que consiste en el "Tratado" propiamente dicho, el "Acuerdo Provisional", el "Protocolo" y las "Interpretaciones" al convenio.

Por primera vez en la Historia, una gran nación, en la cima de su poderío militar y económico, entrega el liderazgo sin una queja a otra nación que tiene solamente la mitad de su potencialidad.

Quien quiera que piense que esto es el prólogo a una paz para toda una generación sufrirá el mismo desencanto que sufrió cuando el primer ministro Chamberlain fue a Munich en 1938 y firmó un tratado con Hitler, que fue anunciado como la "paz para nuestros días".

El Tratado Salt es, para los políticos norteamericanos, el mayor ejercicio en autodeserción, desde la liquidación de Yalta en 1945, aunque se le haya presentado como "uno de los más importantes pasos dados para promover la paz y la felicidad en el mundo".

El Tratado Salt es el certificado de defunción del poderío estratégico de USA. Garantizará a la Unión Soviética la totalidad del control sobre el mundo libre. Y, claramente, coloca a los Estados Unidos en un paupérrimo segundo lugar, suficiente, por supuesto, para que USA tenga en su día que aceptar cualquier ultimátum que los dueños del Kremlin le presenten.

Leamos lo que significa el Pacto Salt, y lloremos por la pérdida de la superioridad militar.

¿Por qué el presidente Nixon firmó este pacto que coloca a los Estados Unidos en el puesto de una potencia de segundo orden en comparación con la Unión Soviética, que controla el mundo con sus armas nucleares? Cada semana que pasa se desvelan más misterios y secretos sobre el famoso pacto, comprobándose que es el más peligroso y diabólico documento que nunca hayan firmado los Estados Unidos de América.

¿POR QUE HUBO TANTA PRISA EN FIRMAR?

¿Por qué la prisa?

Uno de los misterios relacionados con Salt es que, probablemente, nunca en la historia americana un tratado de tal importancia se firma con tal prisa, al final de una noche. Es inverosímil que Nixon pudiera haber leído todo el Pacto Salt antes de firmarlo, ya que, ciertamente, no tuvo tiempo material para estudiarlo.

Estas divertidas sospechas están basadas en un artículo publicado en la primera página del "New York Times" del 18 de junio del año actual, en el cual dicho periódico hace público el sorprendente secreto de que el llamado Pacto Salt -tan ceremoniosamente firmado por Nixon y Breznev, el 26 de mayo- no fue el real, el auténtico Pacto Salt. El tratado firmado ante las cámaras televisivas contenía errores y fue secretamente destinado a las llamas. El Pacto Salt -seguimos al "Times"- hubo de ser reescrito a la mañana siguiente y tranquilamente refirmado por Nixon en sus habitaciones del Kremlin y luego entregado a Mr. Breznev para que lo firmase en la ceremonia oficial.

Cualquier hombre corriente que tenga que firmar un contrato es advertido normalmente por su abogado, quien siempre le dice: "Usted debe leer el original y fijarse bien en todas sus cláusulas." Pues bien, el presidente Nixon es abogado, y el pueblo americano tiene derecho a esperar de él que lea el original antes de firmarlo, ya que le corresponde defender a su país contra los ataques de los enemigos. Ahora nos encontramos con que él no leyó ni el original ni las copias antes de que, sonriente, firmase los documentos frente a las cámaras de televisión. Peor aún, sus asesores tampoco leyeron el Pacto Salt.

La consecuencia que cualquier lector puede sacar de estos hechos es la de que el presidente Nixon fue víctima de un error mecanográfico, ya que él, seguramente había estudiado con anterioridad el Pacto Salt, antes de su dramática firma, el 26 de mayo. Abona este pensamiento el hecho de que el presidente Nixon estuvo en Rusia cerca de una semana antes de que el famoso pacto fuera firmado.

Pero el Pacto Salt no fue escrito en Moscú; fue escrito en Helsinki, y el presidente Nixon no intervino en la redacción de los términos del mismo. Estos fueron elaborados por los negociadores soviéticos en confor-

midad con los negociadores americanos, Paul Nitze y Harold Brown, quienes como delegados del secretario de Defensa y secretario de las Fuerzas Aéreas, han colocado a los Estados Unidos en un estado de desarme y de inferioridad con los soviéticos, perdiendo, en beneficio de éstos, la gran superioridad nuclear norteamericana. La noche antes de la firma del tratado, el presidente Nixon asistió, como espectador, al ballet Bolshoi, pero Breznev no le acompañó, prefiriendo trabajar hasta el último minuto en sus exigencias sobre el Pacto Salt.



Más importancia que la visita a China roja, de Nixon, iba a tener la de Moscú, en la que se consumó y firmó el llamado Pacto Salt.

Las especificaciones finales, sobre submarinos atómicos, que colocan a USA en un estado de inferioridad de dos a tres con relación a los soviéticos, fueron elaboradas por los negociadores en el avión que les llevaba desde Helsinki a Moscú e incluidas, al final, en un pequeño "addendum" llamado el "Protocolo".

El vuelo a Moscú se hizo ya de noche y el Pacto Salt fue firmado por el presidente Nixon y Breznev a las once - después de una larga noche - que incluía un banquete oficial, ricas viandas, licores y exquisitos postres-; no hay por qué maravillarse de que al final de tal noche el presidente Nixon y su consejero Henry Kissinger no se sintieran con fuerzas para leerlo.

Clara jugada

¿por qué hubo tanta prisa para que el pacto se firmase a las once de la noche, antes de que el presidente Nixon o Kissinger tuviese tiempo de estudiar el original? Después de todo, las negociaciones se habían estado desarrollando durante dos años y medio. ¿Por qué el Pacto Salt tenía que ser firmado precisamente esa noche a cualquier coste? Los negociadores del Salt no tuvieron antes, durante los dos años y medio, ninguna urgencia para llegar a un acuerdo.

El autor de este artículo fue a Viena a finales de noviembre con objeto de buscar informaciones de primera mano sobre las negociaciones del Salt. Es dudoso que, para llegar a este final, nunca en la Historia se haya procedido como en el caso que nos ocupa. En efecto, las conversaciones para el Salt no fueron nada, sino una encerrona para mantener a los Estados Unidos, por sí mismos, en una congelación de su potencia en "misiles", mientras los soviéticos realizaban una carrera contra reloj para adquirir superioridad en armas nucleares.

Mis investigaciones en Viena descubrieron el hecho de que las conversaciones Salt se venían realizando desde el 17 de noviembre de 1969, con unas dos sesiones por semana, pero solamente durante cuatro meses de ese año. Las sesiones durante el verano se realizaron en Helsinki, y las de

LA FIGURA DE KISSINGER APARECE DE NUEVO EN LA TRAMA

invierno en Viena. El principal asunto discutido en cada sesión era determinar la fecha y la hora de la sesión siguiente y acordar cuántos hombres de cada lado iban a estar autorizados a asistir a la misma. En la época en que estuvo allí el autor del escrito, se habían desarrollado ya noventa y cinco sesiones para el Tratado Salt.

Las sesiones previas al Salt alternaron su lugar de reunión entre las Embajadas soviéticas y de USA. El secreto de las reuniones fue guardado con más cuidado que se guarda el oro americano en Fort Knox. Aunque la mitad de las sesiones se celebraron en un edificio pagado por los contribuyentes USA, el soldado de uniforme que guardaba la puerta no permitió a ningún visitante americano que se estacionara en el "Hall", mientras que los ciudadanos soviéticos entraban y salían libremente.

El "Show" debe seguir

Con estas conversaciones de paz durante dos años y medio, ¿cuál fue el motivo de la prisa para la firma del Pacto Salt, a las once de la noche del viernes 26 de mayo, antes de que el presidente Nixon o sus asesores de la Casa Blanca tuviesen tiempo de leerlo?

La única explicación racional es recordar el famoso slogan de Broadway: "El show debe seguir". Las luces del escenario se han encendido; Nixon y Breznev se han colocado frente a las cámaras, las decoraciones están listas, y el telón se sube para comenzar la representación.

Desde el 12 de febrero de 1972, los oradores republicanos, por sus circuitos de radio y televisión, habían estado muy ocupados recitando discursos preparados, suministrados por la Casa Blanca y el ex Comité Nacional Republicano, en los que se decía que la más importante razón por la cual los americanos debían reelegir al presidente Nixon era porque éste se encontraba en vísperas de firmar el acuerdo Salt con los soviéticos cuando fuese a Moscú.

Los expertos de la Casa Blanca, en una imagen prefabricada, argüían que la firma del Tratado Salt en Moscú sería un buen golpe para el Partido Republicano y la campaña de reelección del presidente.

Los soviéticos, con su pillería clásica, percibieron la desesperada ansiedad de la Casa Blanca y sus asesores para captar en televisión la firma del tratado en Moscú, y colocaron a los negociadores USA contra la pared para conseguir toda clase de ventajas deseadas sobre cada clase de armamento. Los negociadores soviéticos jugaron al ratón y al gato durante toda la semana anterior, y el 26 de mayo, viernes, los comentaristas de radio todavía estaban diciendo al mundo que no se había conseguido ningún acuerdo.

Pero las cosas se apresuraron el viernes, y los negociadores Salt, a bordo del avión que los llevaba a Moscú, siguieron poniendo los últimos detalles en el aire. Cuando el avión aterrizó en Moscú, los dirigentes estaban disfrutando del banquete oficial.

¿Por qué el Pacto Salt tenía que ser firmado esa noche? ¿Por qué no podía ser reestudiado y evaluado, a la luz del día, el sábado por la mañana, cuando todos los asesores y dignatarios estuviesen descansados y frescos de los excesos de la noche anterior? ¿Por qué la prisa? El presidente Nixon no tenía pensado dejar Moscú de ninguna forma hasta el sábado.



La noche del 26 de mayo pasado se firmaba un documento apenas sin leerlo. La raíz del asunto estaba en las futuras elecciones, cuya victoria se ponía por encima de cualquier derecho del pueblo norteamericano.

El pacto tenía que ser firmado el viernes por la noche, porque había de ser transmitido por televisión; por la televisión norteamericana. - Si la representación del drama no se hubiese hecho a las once de la noche, hora de Moscú, se perdería la amplia difusión que en América tendría la firma. Las redes de televisión en los fines de semana solamente tienen una pequeña audiencia, y, si se retrasaba hasta el lunes, la noticia se podría haber filtrado, perdiéndose con ello el impacto sobre el público, con vistas - siempre a la campaña electoral de Nixon.

El secreto sobre el texto y los términos del tratado

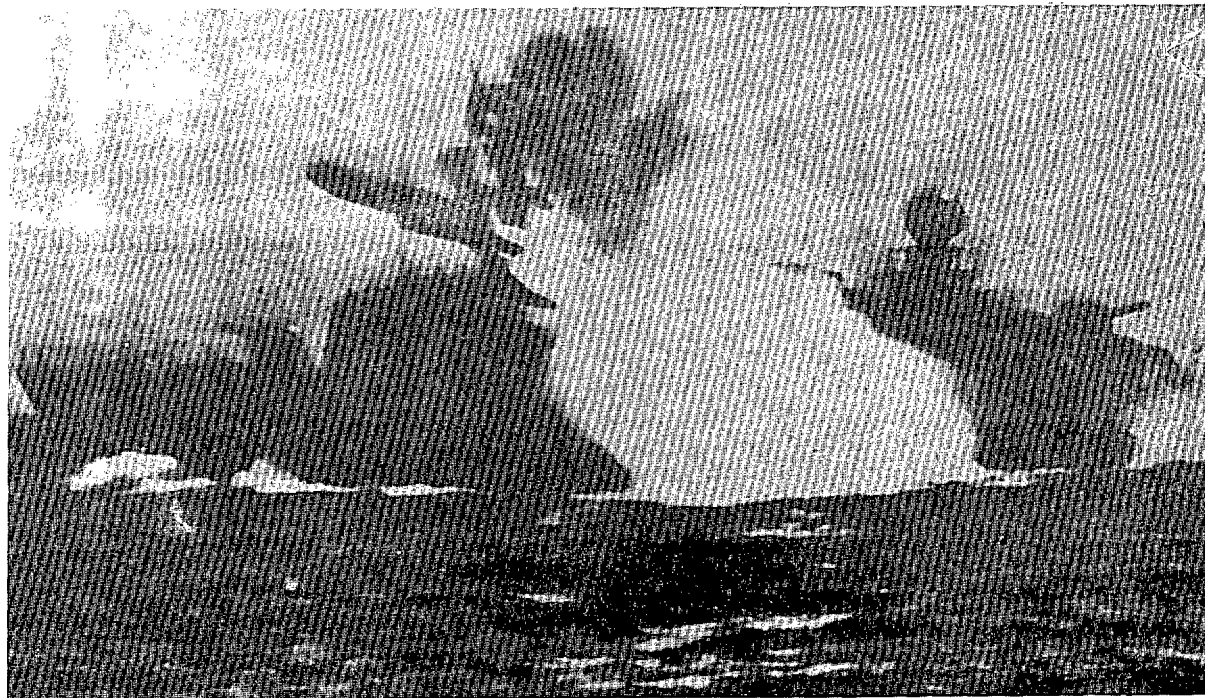
Uno de los más curiosos aspectos del Pacto Salt es el hecho de que solamente una pequeña fracción del pueblo norteamericano ha sido capaz de leerlo y, por ello, no puede saber cuán desventajoso es para los Estados Unidos y cuán ventajoso para la Unión Soviética. Pero, además, aun aquellos que han tenido acceso al texto original, tales como diputados, senado-

res y la prensa, se han visto frustrados en sus intentos por conseguir informaciones exactas antes de la firma.

El misterio sobre el Pacto Salt comienza por el fallo de la mayoría de los medios de comunicación para dar a conocer al pueblo norteamericano su contenido. Seguramente la gran noticia de esta década es que el presidente Nixon haya firmado un acuerdo en el que se acepta la inferioridad de Norteamérica frente a la Unión Soviética en la proporción de tres a dos en "misiles" balísticos intercontinentales, en submarinos "lanzamisiles" y en submarinos atómicos.

Ya hemos visto cómo la firma del tratado encontró una amplia audiencia a través de los canales televisivos el viernes 26 de mayo. Pero la información transmitida solamente dejó ver las fanfarrias y el protocolo de la celebración de la firma. Las cámaras nos mostraron cómo se bebían el champán y otras bebidas, pero, naturalmente, no dieron información alguna sobre el texto del tratado.

Muy pocos periódicos metropolitanos publicaron el texto del pacto. El "New York Times", el "Los Angeles Times" y el "Herald Traveler" publicaron el texto en sus ediciones del sábado, que son las menos leídas de



La potencia balística de la Unión Soviética puede incrementarse hasta límites insospechados. La de los Estados Unidos tiene que quedarse donde está. Este es el espíritu del documento Salt, suscrito en Moscú.

cualquier día de la semana, (Esto no es una falta de los periódicos, porque el Pacto Salt fue firmado en la noche del viernes, pero ayuda a explicar por qué tantos norteamericanos todavía desconocen los términos del Salt). En muchas ciudades ni un solo periódico publicó el texto.

Los periódicos que dejaron de publicar el texto y los términos del pacto no pueden esconderse bajo la excusa de falta de espacio, ya que no es muy largo. El Tratado, el Acuerdo interino y el Protocolo, todos juntos, ocupan la mitad de una página de periódico. Muchos periódicos que no publicaron el texto, sin embargo, sí publicaron el largo comunicado conjunto suscrito por Nixon y Breznev al fin de su visita. Este documento consta de mucha palabrería, sin efectividad contractual. Es un contrasentido por parte de los periódicos importantes publicar el texto del comunicado conjunto y no el del Pacto Salt, en el que el presidente Nixon firmó la pérdida del derecho norteamericano a autorizar "misiles" antibalísticos y radar para defender vidas, familias y hogares contra un ataque con "misiles" de los soviéticos.

Estados Unidos tiene tres revistas de noticias semanales: "U.S. News", "News Week" y "Time". Ninguna de ellas publicó el texto del Pacto Salt, ni siquiera señaló los párrafos claves que colocan a USA en un segundo lugar como potencia. "U.S. News" publicó el comunicado conjunto completo, pero del Pacto Salt solamente un sumario improcedente.

Evadiendo preguntas sobre Salt

El 15 de junio, el presidente Nixon celebró una reunión en la Casa Blanca, para informar sobre el Pacto Salt a unos cien líderes del Congreso. Esta reunión fue otra representación teatral, como la del helicóptero aterrizando a los pies del Capitolio, cuando Nixon regresó de Moscú.

EL SALT GARANTIZA A LA UNION SOVIETICA EL CONTROL SOBRE EL MUNDO LIBRE

El presidente Nixon está considerado como un perito en contestar a las preguntas que se le hacen; sin embargo, en esta conferencia, vitalmente importante, con cien hombres del Congreso expertos en relaciones exteriores y cuestiones militares relacionadas con el Pacto Salt, declinó contestar a una sola de las preguntas que se le hicieran. Hizo una aparición de doce minutos, y luego marchó para cumplir con sus obligaciones sociales en relación con la visita del presidente de México. La visita de un jefe de Esta

do siempre recibe toda clase de cortesías diplomáticas. Los consejeros de la Casa Blanca seguramente podrían haber organizado la bienvenida del presidente Nixon al presidente mejicano de forma que no coincidiera con el momento exacto de la única hora en que el morador de la Casa Blanca dispusiera para discutir con los hombres del Congreso el Tratado Salt. Tan perfecta coincidencia de las dos reuniones difícilmente puede ser una simple casualidad.

Cuando el presidente Nixon marchó dejó a Henry Kissinger como cabeza para contestar a las preguntas. Las cadenas de televisión, que por las noches mostraron a los telespectadores el salón de la Casa Blanca lleno de ansiosos oyentes del Congreso y de la prensa, de pronto mostraron a Henry Kissinger presidiendo la reunión. Y mostraron cómo Kissinger había la boca y hablaba, pero nadie oyó sonido alguno. La Casa Blanca no permitió que las palabras que dijo el consejero fueran transmitidas. La televisión cortó, mostrando lo brillante del aspecto de Kissinger, pero nada de lo que dijo. La casa Blanca ha rehusado firmemente permitir que las palabras de Kissinger fueran recogidas. El presentador de la televisión explicó: "Ningún sonido tomado por los micrófonos se permitió transmitir de lo que dijera el doctor Kissinger", y nadie pudo explicar por qué el locutor producía a los oyentes lo que estaba diciendo éste en vez de dejar que su voz se oyera.

No ha sido dada ninguna explicación oficial de por qué la Administración Nixon no permitió que se transmitieran las palabras de Kissinger. Hay dos posibles explicaciones: o la Casa Blanca no quiso que el pueblo americano oyese lo que decía o no le interesaba que los norteamericanos escuchasen el pesado acento extranjero del hombre más poderoso del Gobierno.

Sin embargo, lo más importante es la negativa de la Casa Blanca para permitir que Kissinger testifique ante los Comités del Congreso. Al Congreso se le pide que ratifique el Pacto Salt tan pronto como sea posible, pero el presidente Nixon, que lo firmó, no contesta a ninguna clase de preguntas que el Congreso le pueda hacer, y Kissinger, que le aconsejó firmarlo, no contestará a ninguna pregunta, como es normal proceder en el Capitolio. Solamente respondió a preguntas en el cuidadosamente controlado Salón de la Casa Blanca, donde los congresistas no podían llevar preguntas preparadas o pedir contestaciones difíciles de formular.

Pedir al Congreso la ratificación del Pacto Salt, cuando los congresistas no pueden obtener contestaciones a sus legítimas preguntas, ni de Nixon ni de Kissinger, es un proceso clásicamente democrático.

En adición a las investigaciones del Congreso, una de las más importantes fuentes de información la constituyen las conferencias de prensa. Un revelante artículo en el "New York Times" del 19 de junio da detalles

EL PACTO ESTA LLENO DE DATOS QUE CONFIRMAN LA INFERIORIDAD NORTEAMERICANA

que prueban cómo el presidente Nixon ha acabado prácticamente con las conferencias de prensa, en las que los informadores pueden preguntarle e investigar sobre su política y decisiones. El artículo da una lista completa de importantes preguntas sobre asuntos vitales para la nación, a las que el pueblo americano tiene derecho a que se le conteste por su presidente, pero que él ha evitado contestar, utilizando la técnica de no permitir que se le hagan preguntas espontáneas por los informadores en las conferencias de prensa. Entre las preguntas que el "Times" cree que deben ser contestadas por el presidente está la siguiente:

"Si el número de "misiles" nucleares no es asunto importante - en el nuevo acuerdo sobre armamentos, ¿por qué los rusos están conformes en congelar este número solamente, cuando ellos consiguieron tener mayor cantidad en cada clase que los Estados Unidos?"

El extraño procedimiento de ratificación

El Tratado Salt puede ser ratificado por los dos tercios de los votos del Senado, pero el acuerdo provisional requiere solamente una mayoría en el Senado y en el Congreso.

No existe ningún antecedente constitucional o legal para tal proceder. La Constitución USA claramente establece que el presidente "tendrá poder, con el Consejo y asenso del Senado, para hacer tratados con los dos tercios de senadores presentes". Ni la Constitución, ni ninguna ley, ni ningún precedente judicial autorizan que cualquier tipo de tratado pueda ser ratificado por los dos tercios del Senado, y otro tipo que lo pueda ser solamente por una mayoría del Senado y del Congreso.

El extraño procedimiento elegido para proceder a la ratificación del Pacto Salt tiene la ventaja de evitar una odiosa comparación con las entregas de Teherán, Yalta y Potsdam de la Segunda Guerra Mundial, que no fueron sometidas al Congreso en absoluto, y también evitan la necesidad de una mayoría de dos tercios en el Senado para el Acuerdo Interino

y el Protocolo, que emplean un muy discriminatorio lenguaje, colocando a los Estados Unidos en gran inferioridad con los soviéticos en submarinos tipo - Polaris, en los "misiles" nucleares que ellos transportan y en "misiles" - estratégicos terrestres...

La apertura al Este

Tras la firma del Pacto Salt, el 16 de mayo el senador Henry - Jackson dijo que había "acuerdos secretos" agregados al Tratado, al Acuerdo provisional y al Protocolo. El 13 de junio, la Casa Blanca hizo públicas estas cláusulas secretas adicionales que fueron etiquetadas como "interpretaciones del acuerdo" del Pacto Salt. Este documento, que ocupaba media - página en los pocos diarios que lo publicaron, era también una parte oficial firmada del Pacto Salt con los soviéticos. Está lleno de escapatorias adicionales e interpretaciones que confirman la inferioridad americana frente a la Unión Soviética.

EL PACTO ESTA LLENO DE DATOS QUE CONFIRMAN LA INFERIORIDAD NORTEAMERICANA

La más grande escapatoria que sella las interpretaciones citadas es que los soviéticos rehúsan totalmente revelar cuántos ICBM tienen - ahora y cuántos están construyendo. Cualquiera sabe que los Estados Unidos se pararon en el número mil cuarenta y cinco. Generalmente se estima el número de los soviéticos en mil seiscientos dieciocho, pero es una estimación personal de Kissinger que los soviéticos rehúsan confirmar o denegar. Esto significa que los soviéticos han obtenido legal opción para proseguir con cualquier número que deseen. Ellos pueden siempre excusarse diciendo que su construcción había comenzado antes del 1 de julio de 1972.

El senador Henry Jackson manifestó que "la negativa de los soviéticos a establecer claramente el número que ellos están obligados a respetar introduce fundamentales dudas sobre si negociaron con buena fe".

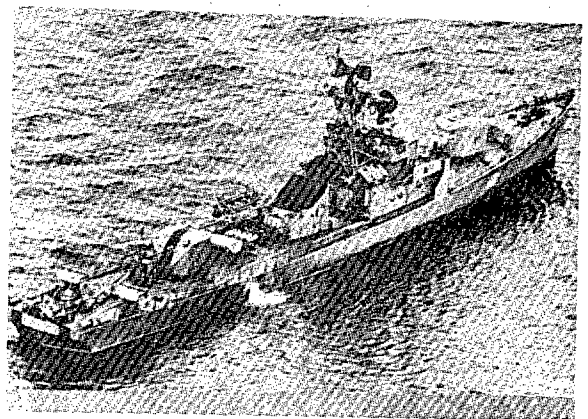
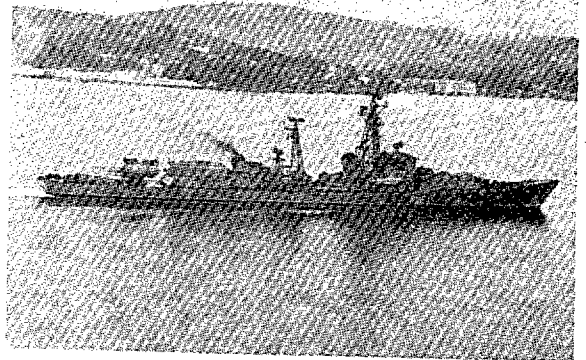
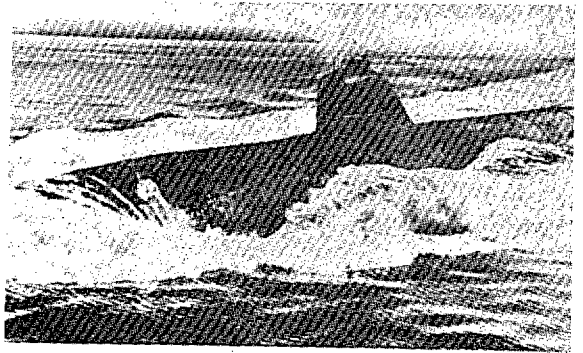
El segundo tipo de escapatoria o trampa para los soviéticos en las interpretaciones del Pacto Salt es el de los varios tipos de armas nucleares que no están limitados por el pacto.

¿Por qué es importante considerar las armas nucleares no cubiertas por el Pacto Salt? Porque el presidente Nixon claramente estableció el 15 de junio: "Mr. Breznev y sus colegas establecen con claridad abso

luta que ellos van a proseguir hacia adelante con sus programas de defensa, en el área que no está limitada por estos acuerdos. " El 22 de junio, "Pravda" anunció el plan soviético para seguir adelante con la fabricación de armas ofensivas. ¿Qué son estas armas ofensivas?

1. - "ICBM" MOVILES. - El Acuerdo provisional y las interpretaciones establecen claramente que los soviéticos pueden proseguir, a toda velocidad, - con su colosal programa de fabricación de esta clase de proyectiles atómicos - móviles. Los soviéticos pueden mantener su línea de producción para la fabricación de "misiles", su tecnología, etc., proyectiles atómicos, poniéndoles sobre raffles o camiones. Mientras se está de acuerdo en que los soviéticos pueden proseguir la fabricación de armamento móvil, los negociadores americanos obligan a los Estados Unidos a no hacer lo mismo.

En otras palabras, los negociadores americanos dijeron: "Mr. - Breznev, este acuerdo permite a usted fabricar todos los ICBM que usted quiera, con "misiles", pero nosotros prometemos no hacer lo mismo de ninguna manera. " Es un ejemplo más para probar que nunca hubo un acuerdo tan desigual, tan degradante, firmado por cualquier nación en la Historia, excepto por una nación que fuese derrotada en guerra o estuviese a punto de sufrir una derrota.



Submarinos y buques de superficie soviéticos por todos los mares. Su potencia marítima sube y sube, sin que por otra parte se pidan cuentas; por el contrario, se firma de noche, con mucho cansancio, sin leer el tratado y poniendo a la flota soviética en franca superioridad sobre la norteamericana. La proporción queda, según el Salt, en una proporción de tres a dos favorable a los rusos.

2. - ARMAS ESPACIALES. - Los soviéticos están enormemente adelantados a USA en armas espaciales y en sistemas de bombardeos orbitales. Estas son armas que pueden hacer explosión sin alarma de ninguna clase y contra las cuales no hay defensa. Con el Pacto Salt los soviéticos pueden continuar hacia adelante en esta clase de armamentos, mientras la Administración Nixon continúa la política de Mac Namara de no construir ni planificar ningún arma espacial de la clase que sea, y no construir y establecer ninguna defensa contra las armas espaciales soviéticas.

3. - BOMBARDEROS ESTRATEGICOS. - Los soviéticos sobrepasan a USA en bombarderos estratégicos en una proporción de novecientos a cuatrocientos cincuenta. Los bombarderos de radio medio pueden ser abastecidos en el aire, y también pueden utilizar a Cuba como base. Mac Namara dejó fuera de servicio más de mil bombarderos USA de radio medio y abandonó las bases próximas a Rusia, desde las que ellos podían operar. Los B-52 que posee ahora USA padecen fatiga del metal, a causa de su excesivo uso en Vietnam, pero no se ha ordenado su reposición.

4. - LANZADORES "ICBM" CON CAPACIDAD DE RECARGA. - Unos ciento cuarenta ICBM soviéticos son recargables, y nada existe en el Pacto Salt para prevenir que los soviéticos puedan adaptar esta capacidad de recargar a mil "lanzamisiles" más. Esto permite a los soviéticos aumentar tremendamente su capacidad ofensiva contra USA.

Mientras, en teoría, USA puede también desarrollar esta técnica de recarga, en la práctica no puede, porque los "misiles" de recarga USA serán inútiles, a menos que éstos fueran "endurecidos".

El senador Henry Jackson resumió el Tratado Salt muy bien: - "Simplemente -señaló-, el acuerdo da a los soviéticos más de todo: más ICBM ligeros, más pesados, más submarinos "lanzamisiles", más submarinos -corrientes, más "misiles" recargables, más radar. En ninguna área cubierta por el acuerdo se permite a los Estados Unidos tener paridad con la Unión Soviética".

El senador James Butkley, testificando contra el Pacto Salt el 29 de junio, describió la gran desigualdad de esta forma: "No hay nada en el Salt que prevenga que los soviéticos puedan alcanzarnos en áreas donde nosotros estamos más adelantados, pero el Pacto Salt evita que USA pueda alcanzar paridad con los soviéticos en área donde ellos nos aventajan".

El 28 de junio, el senador Henry Jackson hizo pública la proposición USA, previamente secreta, de 4 de agosto de 1970, que definitivamente prueba que los soviéticos se llevan la mejor parte en el Pacto Salt. Jackson mostró un documento que probaba que, en agosto de 1967, los Estados Unidos pedían que a cada parte le fuese permitida paridad en bases de lanzamientos y submarinos "lanzamisiles".

Sin embargo, el Pacto Salt, que el presidente Nixon firmó en Moscú, congela a USA en un total de mil setecientos diez proyectiles pero permite que los soviéticos continúen construyendo hasta alcanzar el número de dos mil trescientos cincuenta y ocho. Los Estados Unidos también se retiran en otros puntos, tales como el número de "misiles" pesados, permitiendo a los soviéticos el derecho al establecimiento de "lanzamisiles" móviles y buen número de rampas de lanzamiento.

El día 29 de mayo de 1972, "U.S. News-World-Report" publicó el número de acuerdos establecidos con los soviéticos en siete encuentros y negociaciones, entre el presidente USA y el líder soviético, alcanzándose veinticinco acuerdos efectivos. Los soviéticos violaron veinticuatro de esos veinticinco acuerdos. Cuando Breznev ordenó la invasión de Checoslovaquia, el 20 de agosto de 1968, rompió un solemne tratado que había firmado con los checos tres semanas antes. ¿Qué clase de despropósito hace que USA firme otro tratado con los soviéticos?

Los soviéticos "eran" la potencia número dos en armas nucleares. Ahora "son" la potencia número uno. Lo que el Pacto Salt significa es que la Administración Nixon ha estado de acuerdo en permitir que los soviéticos sean la más poderosa nación del mundo. ¿Es esto lo que el pueblo norteamericano y toda la civilización occidental quiere?

- - - -